

# ST. JOHN'S AT DIOCESAN CENTER IGLESIA EPISCOPAL DE SAN JUAN

23 E. Airy Street | Norristown PA 19401 | (610) 272-4092



## STAND FIRM

**The Rev. Andrew F. Kline**

Texto del Sermón predicado el Segundo Domingo de Cuaesma

13 de Marzo, 2022

GÉNESIS 15:1-12,17-18 | SALMO 27

FILIPENSES 3:17-4:1 | SAN LUCAS 13:31-35

El salmista proclama: El Señor es mi luz y mi salvación; ¿A quién, pues, temeré? \* el Señor es la fortaleza de mi vida; ¿De quién, pues, tendré miedo? [...]

El rey David valientemente hace su pregunta porque tiene miedo. Y nosotros también. Nos levantamos esta mañana y repasamos los titulares: el aumento del precio de la gasolina, las mismas peleas políticas tontas, las muertes sin sentido por desesperación de jóvenes y viejos

por igual, los cortes, las sobredosis, la desconfianza, las conspiraciones, las desigualdades de nuestra sociedad. . Los que estamos en nuestro sano juicio tenemos miedo. Estamos en el desierto. es Cuaresma. Todavía....

Aunque un ejército acampe contra mí, \* mi corazón no tendrá miedo;

Y aunque contra mí se levante guerra, \* en él confiaré.

El viernes por la mañana salté de la cama con el sonido de una explosión. Me preguntaba si un árbol, o una bomba, había caído sobre mi casa. La noche anterior había visto el premiado documental de Netflix sobre las protestas callejeras de 2014 en Ucrania que enviaron a Viktor Yanukovych al exilio en Rusia y Ucrania en el camino de la independencia democrática como parte de Europa. Después de que Yanukovych no pudo firmar un acuerdo comercial prometido con Europa y de repente firmó un acuerdo de concesiones con Vladimir Putin, jóvenes y viejos ocuparon una plaza central en Kiev llamada la Doncella. De noviembre a febrero de 2014, en medio de un gélido invierno, estos ciudadanos se organizaron y se negaron a irse hasta que Yanukovych llamara a nuevas elecciones o dejara el cargo.

Por un instante pensé que estaba soñando con las dramáticas batallas callejeras que duraron tres meses y que finalmente provocaron cientos de muertes.

Resulta que una vieja lata de aerosol explotó en nuestro armario de ropa blanca en el pasillo de arriba. Todavía puedo sentir el fuerte estruendo sacándome de mis sueños... y luego el silencio después... como si algo absolutamente terrible sucediera, de la nada, en un instante, potencialmente cambiando todo. ¿Te imaginas despertar un día a la realidad de que has sido invadido, que se ha levantado una guerra contra ti?

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿de quién tendré miedo? Con miedo o sin miedo, la buena noticia que recordamos de la victoria de Jesús en el desierto es que no estamos solos. Para el pueblo de Ucrania, como dijeron en 2014 y como dicen ahora, es una cuestión de simple dignidad humana. Por muchas, muchas, muchas razones, no quieren volver a la esclavitud. Desean determinar su propio destino. Y eso es, en el análisis final, lo más cerca que estamos de ser libres.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿de quién tendré miedo? Con miedo o sin miedo, la buena noticia que Jesús entregó con su victoria en el desierto es que no estamos solos. Y que sí podemos resistir al diablo, a la tiranía de los locos, a la coerción de los matones.

Entonces, como dijo una vez Abraham Lincoln, en medio de su tentación de renunciar a encontrar una solución a un país roto, encuentre el mejor lugar para poner los pies y pararse. Y descubre por ti mismo las razones por las que confiarás en Dios y las formas en que te unirás a la resistencia.

Déjame darte una razón más hoy para tener esperanza, para entender de dónde viene el Rey David. Tiene que ver con cuánto nos ama Dios. Cuánto anhela que nos despojemos del yugo del pecado y de la muerte y pongamos nuestra vida en un camino de bendición y paz.

Nuestro Dios es un Dios que se ha comprometido totalmente con nosotros, como lo hizo con Abraham. Nuestro Dios es un Dios que compararía su pasión por nosotros con una madre gallina que defiende a sus pollitos, aunque estos la rechacen. Nuestro Dios hará todo lo posible para salvarnos.

Jesús es informado de que sus enemigos en efecto se están reuniendo a su alrededor, que Herodes, ese zorro viejo, está tratando de tenderle una trampa. Jesús sabe muy bien que será sacrificado. El sonríe. ¡No se trata de él!

“Ve y dile a esa zorra de mi parte: ‘Escucha, estoy echando fuera demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi trabajo. Sin embargo, hoy, mañana y pasado debo seguir mi camino, porque es imposible que un profeta muera fuera de Jerusalén’. ¡Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”

Una mamá gallina realmente no tiene mucha potencia de fuego. Todo es arrogancia. Todo fanfarronada. Abre tus alas. Infla tu pecho. Claro, puedes llevarme, pero no va a ser bonito. Lo que tengo es mi cuerpo. Extenderé mis brazos amorosos sobre el duro madero de la cruz. Para llegar a los que amo, tendrás que matarme.

Sacrificar es hacer sagrado. Jerusalén es la Ciudad Santa por la muerte de los que la defendieron, de los que fueron desterrados de ella, de los que regresaron a ella. Fue sagrada por la muerte de Jesús y su destrucción por los romanos. Es el lugar más santo de la tierra porque se erige como el lugar que Dios desea preparar para recibir la plenitud de su presencia en un cielo nuevo y una tierra nueva.

Quizá la ciudad de Kiev se convierta para nosotros en un signo parecido a la Ciudad Santa de Jerusalén. Mostrará, en todo su terrible y noble sufrimiento, todo lo que se necesita para luchar por la dignidad humana, para vivir para ser libre, para resistir y no volver a caer en la esclavitud y la desesperación.

Mientras las bombas vuelan sobre nuestras cabezas, los edificios se derrumban y los inocentes sufren, los fieles se preguntarán, ya que tendrán más miedo que nunca, ¿a quién, entonces, debo temer? ¿Nos uniremos a ellos en la confianza en el Señor? ¿Ves cuánto anhela Dios que encontremos el lugar adecuado para nuestros pies para que podamos estar de pie?

Cuando venga la tormenta, mantente firme. Cuando la enfermedad invada tu hogar, mantente firme. Cuando tus amigos te abandonen, mantente firme. Cuando no parezca haber ninguna razón para continuar, mantente firme. Date la vuelta y escóndete bajo la sombra de sus alas. Date cuenta de que él está haciendo lo mismo por ti.

Paul, aunque estaba en prisión, se había dado cuenta de esto. Está canalizando al Dios que atravesó el holocausto mientras Abraham estaba en trance y al Dios que nunca abandona a Jesús. Este mensaje nunca cambia.

“Por tanto, hermanos míos, a quienes amo y anhelo, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados míos”. Mantenerse firmes.